



Foto de familia de la Cumbre de la OTAN celebrada en La Haya en junio de 2025, con Sánchez apartado en el extremo. REUTERS

El antiamericanismo de Sánchez frena las inversiones en defensa y centros de datos

Su desafío a Trump provoca ya desconfianza en fondos y empresas estadounidenses

España se arriesga a perder atractivo en el sector tecnológico frente a países como Francia

M. Yoldi / I. Flores MADRID.

Las alarmas saltan en círculos diplomáticos y empresariales ante el modo en que, desde marzo pasado, los planes de inversión de EEUU en España se frenan. El deterioro es especialmente notorio en los dos ámbitos en los que el país presidido por Donald Trump aparece como el socio ineludible, cuando no el único, a escala global: desarrollo de centros de datos y defensa.

Puede sorprender que tal situación se manifieste actualmente, cuando ya están sobre la mesa millonarias iniciativas que gigantes estadounidenses como Amazon, Microsoft y Meta proyectan en suelo español. Además, es en las últimas semanas cuando la tensión política y económica asociada al conflicto en Irán registra sus mínimos.

Esas realidades no impiden que sea precisamente ahora cuando afloran las consecuencias de la arriesgada jugada en la que se embarcó el presidente Pedro Sánchez, al instrumentalizar de la guerra en Oriente Próximo para erigirse en adalid internacional del *antitrumpismo*. Una corriente de opinión que equivale, a ojos de muchos estadounidenses, a un antiamericanismo apenas encubierto.

Por mucho que la guerra baje de intensidad, el guante lanzado por Sánchez, según explican fuentes empresariales a *elEconomista.es*, “no ha quedado en el olvido”, en lo que a los inversores procedentes del otro lado del Atlántico respecta. Hasta el punto de que estos últimos “dan mayor importancia a los obstáculos a los que sus operaciones ya se enfrentaban en España, y miran con mejores ojos a otros países de nuestro entorno con los que competimos”.

Esta alusión es especialmente adecuada para lo que está ocurriendo en el ámbito tecnológico, relacionado con los centros de datos. España se encuentra en plena pugna con Francia para convertirse en la meca de estas infraestructuras en la Europa mediterránea.

Nuestro país esgrime a su favor bazas como el menor precio de su suelo, la conectividad con Hispanoamérica y África y, especialmente, la abundancia de su producción de energía renovable. Sin embargo, el suministro energético, y el acceso a la red, constituyen también su *talón de Aquiles*, sobre todo en comparación con la estabilidad y eficiencia que Francia, sobre la base de sus centrales nucleares, ofrece. Y las cifras demuestran en qué sentido se

El desaire “gratuito” al embajador

El representante oficial de Estados Unidos en España, el embajador Benjamin León Jr., denunció recientemente la insólita situación en la que se encontraba. Tres meses después de ocupar su cargo en Madrid, León no había sido recibido por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez. En ese periodo, el diplomático sí tuvo oportunidad de conversar con el presidente del PP, Alberto Núñez Feijóo, y con su homóloga de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso. El desaire al embajador ha elevado la tensión entre los dos países.

10.008

MILLONES DE EUROS

La inversión bruta directa de EEUU en España superó los 10.000 millones en 2025

decide la partida hasta ahora: más de 320 centros de datos activos más allá de los Pirineos frente a 145 en España, de acuerdo con las cifras de la Comisión Europea.

El choque diplomático entre Washington y Madrid hace imposible que se reviertan los términos. No en vano el director general del Instituto de Estudios Económicos (IEE), Gregorio Izquierdo, confirma que, “por las relaciones políticas de los últimos meses hay cierto parón en algunos proyectos de inversión”. Y los sectores afectados son inconfundibles: “España tiene con EEUU más relaciones de recepción de inversiones que comerciales, y los flujos americanos van hacia las oportunidades de negocio, fondos de capital riesgo y, por supuesto, los centros de datos”, explica Izquierdo.

Oportunidades perdidas

Dicho aún con más claridad: “Lo que está ocurriendo es que las inversiones podrían ahora mismo ser mucho más grandes. No es que caigan bruscamente, es que se están perdiendo oportunidades”, expone el director general del IEE.

Lo corrobora el profesor de Finanzas Internacionales y Comercio de Comillas-Icade, Carlos Tordesillas, para quien “la crisis política que

se ha creado es fuerte” y se ha sumado “a las barreras regulatorias y a las restricciones de acceso a la red eléctrica ya existentes”.

Tordesillas aporta más datos preocupantes del sector tecnológico: “El *hub* de este tipo de servicios creado en Málaga, por ejemplo, experimenta una menor llegada de inversión estadounidense”. Incluso invita a echar la vista más atrás para constatar que, en algunos ámbitos, ya llueve sobre mojado: “En lo que respecta a los emprendedores tecnológicos (*startups*) hay una caída acumulada de inversión, fundamentalmente americana, del 33% en cuatro años”.

Sería ingenuo pensar que la situación marcha mejor en lo que afecta a la inversión en defensa. Este es el aspecto de las políticas de Sánchez que, según él mismo reconoce, más irrita al presidente Donald Trump. Ya antes de la *Operación Furia Épica* en Irán, el político republicano se mostraba irritado por el escaso desembolso militar español, en proporción a su PIB.

Pero el extremo que lo llevó hasta el enfurecimiento fue la negativa de Moncloa a permitir el uso de las bases estadounidenses en el Sur de España para que los bombarderos de su Fuerza Aérea hicieran escala



y repostaran. “Es un socio terrible”, llegó a decir el inquilino de la Casa Blanca del actual Ejecutivo de nuestro país.

Las fuentes consultadas aseveran que, si en el sector tecnológico y de los centros de datos crece la desconfianza, en lo que a las relaciones inversoras de carácter militar concierne, “la mayoría de los puentes se encuentran rotos”.

Y es un aspecto especialmente sensible para el Ejército de cualquier país. Ya no solo se trata de las dificultades de adquirir nuevo armamento, sino de tener en plenas condiciones operativas aquellos equipos que están en sus arsenales. “La guerra actual ya no es cuestión de quien dispone de más cazas, drones o submarinos, sino de que el *software* que permite el funcionamiento de todos esos equipos se actualice adecuadamente”, explica un analista especializado en el sector de la defensa. Y esa puesta al día solo se consigue con la colaboración de las empresas estadounidenses.

Es en el ámbito de la defensa donde más se nota un “rasgo peculiar” de todo inversor estadounidense, observado por el presidente de Freemarket Corporate Intelligence, Lorenzo Bernaldo de Quirós: “Se trata de ejecutivos y gestores muy

La llegada de capital extranjero sufrió un descenso del 21,8% interanual al cierre de 2025

disciplinados, a los que no les gustan nada las circunstancias como las que rodean a las relaciones diplomáticas entre España y su país de origen”. En otras palabras, “el clima es hostil y el inversor no está dispuesto a asumir riesgo político ni riesgo regulatorio”, concluye Bernaldo de Quirós.

Malas cifras anuales

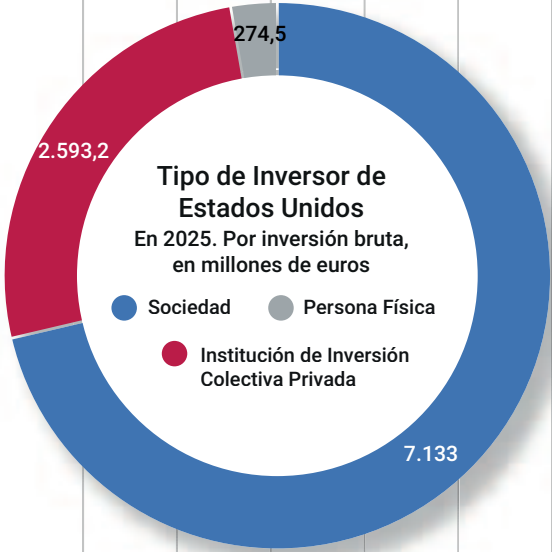
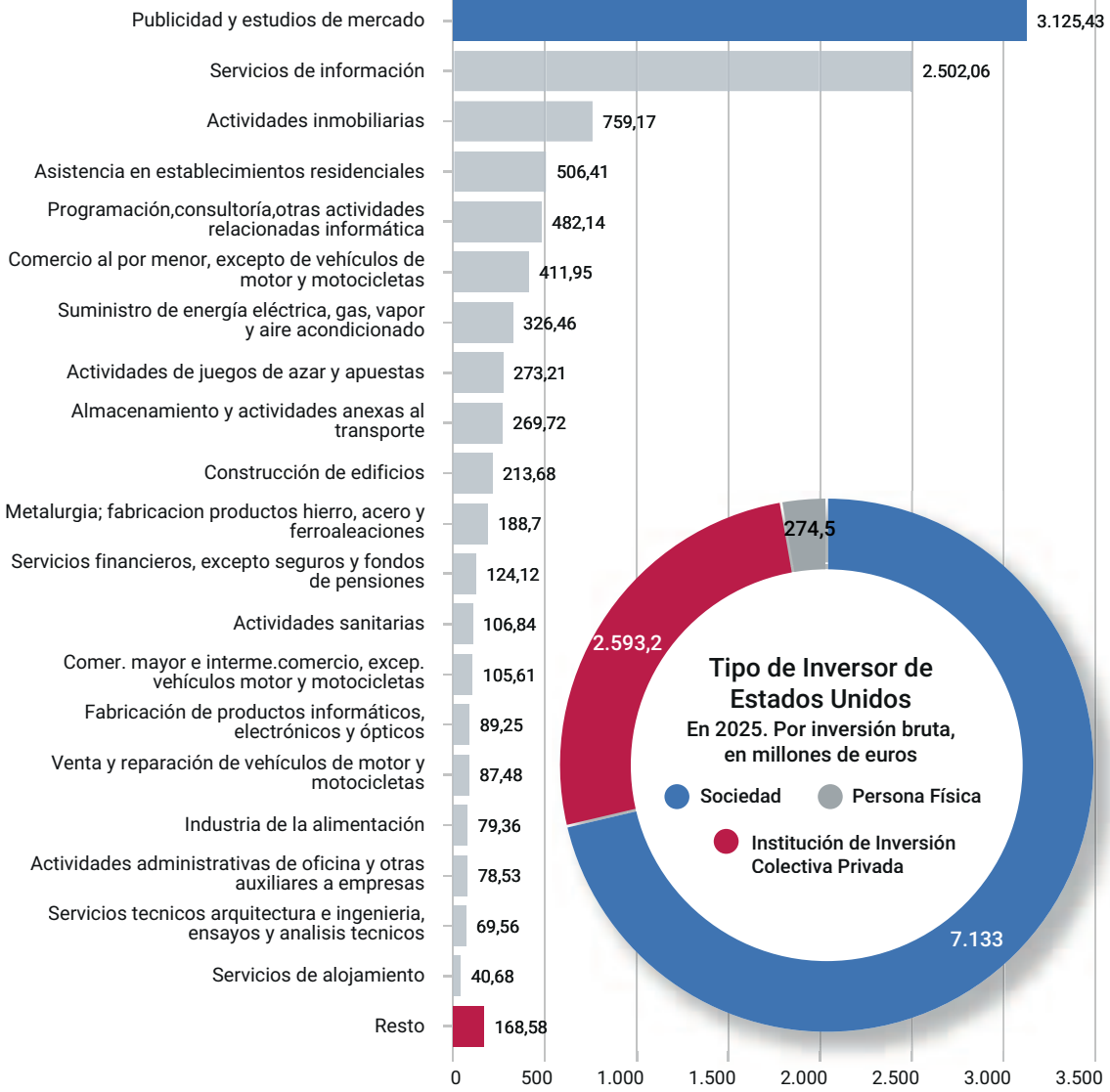
Todos los expertos consultados concluyen igualmente en que esta situación no podría desenvolverse en peor momento, cuando “España está perdiendo confianza para los inversores extranjeros en términos generales. La complejidad regulatoria, la presión fiscal y la inestabilidad política están mermando oportunidades de negocio”, advierte Gregorio Izquierdo.

Los datos más recientes del Ministerio de Economía, relativos al cierre del ejercicio pasado, muestran cómo el total de inversión directa bruta que llegó a la economía española se situó en 30.765 millones de euros, un 21,82% por debajo de los registros del año 2024. En términos netos también se produjo un importante descenso del 10,4%, hasta poco más de 22.000 millones de euros.

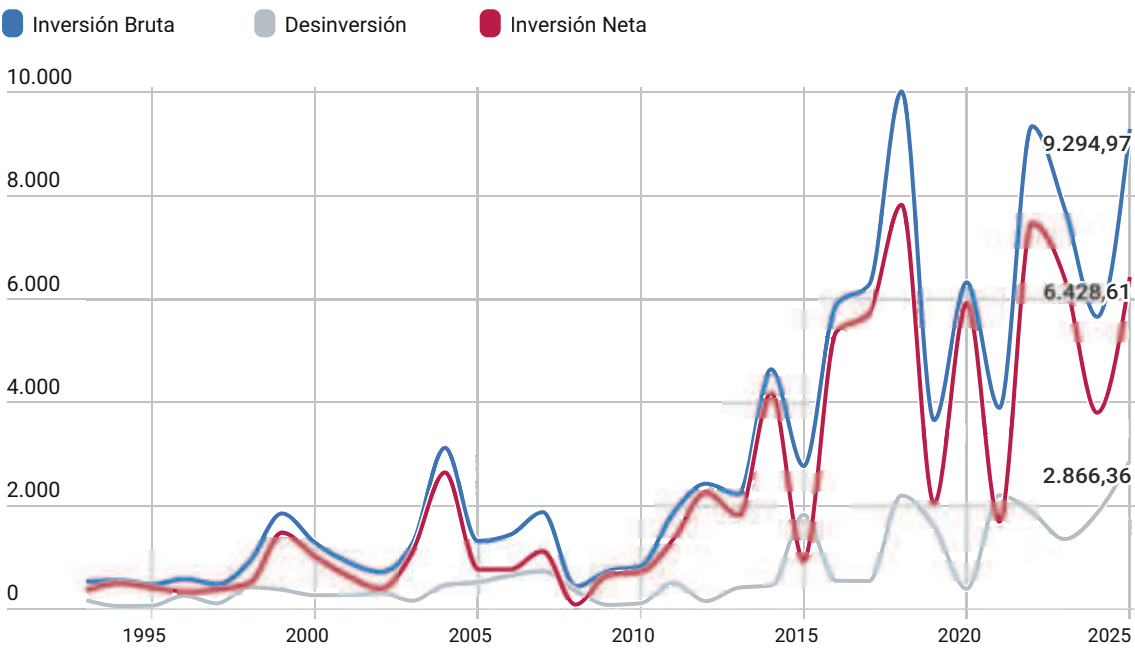
Dentro de este retroceso generalizado, era precisamente Estados

El capital estadounidense en España

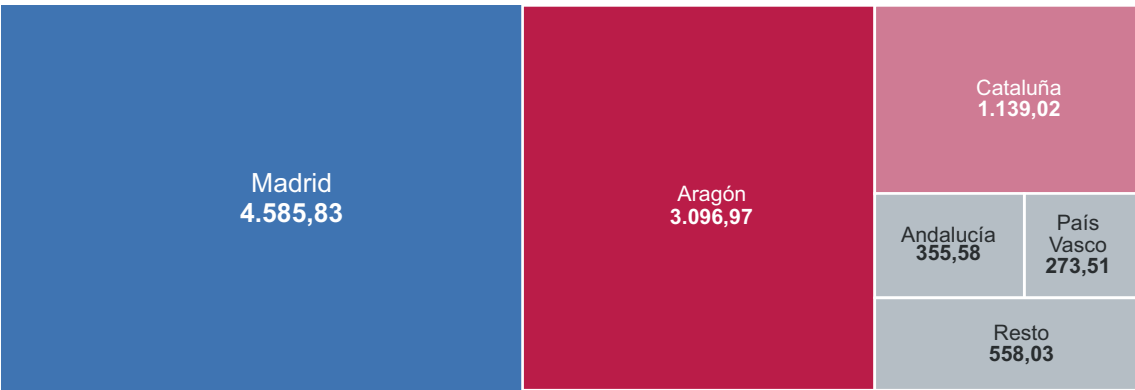
Inversión Bruta, en millones de euros



Serie Histórica de la Inversión de Estados Unidos. Capital y Patrimonio. En mill. de euros



Inversión por CCAA. Inversión bruta. En millones de euros



Fuente: elaboración propia.

Unidos uno de los países que mejores noticias reportaba para España.

También según la estadística de Economía, el año pasado cerró con un récord en este capítulo, tras crecer la llegada de capitales de la primera potencia mundial un 55,4% internaba, y rebasar así los 10.000 millones de euros. Una cantidad de esta envergadura no se registraba desde 2018.

Existen también puntos oscuros como el referente a las desinversiones en idéntico periodo. La serie histórica que ofrece el Ministerio indica que 2025 fue el ejercicio que registró más desinversiones norteamericanas desde hace más de 30 años. En cantidad de capital y patrimonio que salieron de nuestras fronteras solo se acerca el año 2021, con 2.200 millones de euros, y el año 2018 con 2.193 millones.

Otros estudios, en este caso de la Cámara de Comercio de EE.UU. en España, ponen de relieve en sus memorias anuales que sólo las más de 280 empresas asociadas a esta institución suman una facturación agregada de 248.000 millones de euros en España, aproximadamente el 15% del PIB nacional (1,69 billones de euros).

En términos de empleo directo, indirecto y diferido, dicho monto

Varias autonomías toman la iniciativa para mantener buena relación con Washington

sostiene más de un millón de puestos de trabajo en España.

Toda esa riqueza se arriesga a sufrir un freno en su desarrollo en los próximos trimestres, ante el enrarecido ambiente diplomático que se interpone entre Madrid y Washington, pero sería inexacto considerar que la evolución será uniforme en el conjunto de España.

Varias comunidades autónomas están aprovechando a fondo la capacidad que la Constitución y sus respectivos Estatutos de Autonomía les confieren para competir por la atracción de recursos desde el extranjero. Desde ese punto de vista, los inversores estadounidenses ven con buenos ojos las políticas de desarrollo de centros de datos que ha puesto en marcha el Gobierno de Aragón. El 33% de los proyectos relacionados con los centros de datos, que se desarrollan en España, tienen su epicentro en el territorio que preside Jorge Azcón.

El 24% corresponde a la Comunidad de Madrid, cuya presidenta, Isabel Díaz Ayuso, también cuida su relación con las empresas e instituciones del otro lado del Atlántico. Actualmente, la capital es la mayor receptora de capital estadounidense, con más de 4.500 millones en el año 2025, frente a los 1.139 millones de Cataluña.